



MUSEO
SITIO DE MEMORIA
ESMA
EX CENTRO CLANDESTINO
DE DETENCIÓN, TORTURA Y EXTERMINIO



HISTORIAS SIN OLVIDO

En el edificio del Casino de Oficiales funcionó el Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio de la Escuela de Mecánica de la Armada, ESMA. Durante la última dictadura cívico-militar, entre los años 1976 y 1983, existieron en nuestro país más de 700 lugares de detención ilegal.

Aquí, en la ESMA estuvieron detenidos-desaparecidos cerca de 5.000 hombres y mujeres. Militantes políticos y sociales, de organizaciones revolucionarias armadas y no armadas, trabajadores y gremialistas, estudiantes, profesionales, artistas y religiosos. La mayoría de ellos fueron arrojados vivos al mar.

Aquí, en la ESMA la Armada planificó secuestros y llevó a cabo asesinatos de manera sistemática. Aquí mantuvo a los prisioneros encapuchados y engrillados. Aquí los torturó. Aquí los desapareció.

Aquí, en la ESMA nacieron en cautiverio niños que fueron separados de sus madres. En su mayoría fueron apropiados ilegalmente o robados. Muchos de ellos son los desaparecidos vivos que aún seguimos buscando.

Aquí, en la ESMA, se produjo un crimen contra la humanidad.

**memoria,
verdad y
justicia**

MUSEO SITIO DE MEMORIA ESMA

Ex centro clandestino de detención, tortura y exterminio

Abierto al público de martes a domingo de 10 a 17 h.

Entrada gratuita. Visitas guiadas. Audioguías.

Contenido no apto para menores de 12 años.

Av. Del Libertador 8151 / 8571 (ex ESMA) CABA, Argentina.

+54 (11) 5300-4000 int. 79178/80 - sitiomemoriaesma@jus.gov.ar

Agendar visitas grupales: institucionalsitioesma@jus.gov.ar



Secretaría de Derechos Humanos
y Pluralismo Cultural



Ministerio de Justicia y Derechos Humanos
Presidencia de la Nación



Horacio Domingo Maggio nació el 5 de enero de 1948 en la ciudad de Santa Fe. Le decían “Nariz”. Fue delegado gremial del Banco de la Provincia de Santa Fe, donde trabajaba. Integró la Juventud Trabajadora Peronista, las Fuerzas Armadas Revolucionarias y finalmente la organización peronista Montoneros.

En diciembre de 1971 se casó con Norma Valentinuzzi, profesora de expresión corporal, bailarina y también militante montonera. Nueve meses después, el 8 de agosto de 1972 tuvieron a su primer hijo, Juan Facundo, y el 18 de noviembre de 1974 nació María.

Los Maggio fueron perseguidos por razones políticas desde antes de la última dictadura. A principios de 1975, la casa familiar fue allanada, aunque en ese momento no se encontraban ahí. También hubo un allanamiento en el domicilio de la madre y la hermana de Norma, Elda y Marta Valentinuzzi. Ambas fueron detenidas y debieron pasar un fin de semana en la comisaría. Por eso, los Maggio decidieron mudarse a Rosario. Un año después, el 29 de enero de 1976, asesinaron en la provincia de Córdoba a la cuñada de Horacio, Adriana María Esper, esposa de Roque Maggio. Adriana y Roque militaban en Montoneros y habían estado presos por razones políticas hasta el 25 de mayo de 1973. A partir del asesinato de Adriana la familia volvió a cambiar lugares. Roque viajó junto con su hija Paula de un año y medio a Rosario y Horacio y su familia a la ciudad de Buenos Aires. Se establecieron en Caseros con el apellido Buttaró. El 2 de enero de 1977 a Roque lo asesinaron en Rosario.

Un mes después, el 15 de febrero de 1977, Horacio caminaba por la avenida Rivadavia a una cuadra de la Plaza Flores cuando parte del grupo de tareas (GT) de la ESMA lo secuestró y trasladó al edificio del Casino de Oficiales, donde funcionaba el centro clandestino de detención. Norma decidió exiliarse a Brasil con sus dos hijos.

Pasaron 13 meses hasta que el 17 de marzo de 1978 Horacio fue sacado de la ESMA por integrantes del GT, oportunidad que aprovechó para fugarse. Como consecuencia, la Marina inició una intensa búsqueda con la colaboración del resto de las Fuerzas Armadas y de Seguridad.

Luego de la fuga, Horacio se reunió con su familia y permanecieron en la clandestinidad. Pocos días más tarde, escribió una carta para denunciar el secuestro y lo que ocurría en la ESMA. Entre las características del horror, denunció los vuelos de la muerte. La carta fue enviada a agencias de prensa internacionales como Associated Press y France Press, también a agencias nacionales, a los embajadores de Estados Unidos y de Francia, a Amnesty International, al secretario general de Naciones Unidas, a la Conferencia Episcopal Argentina, a sindicatos y comisiones internas y a la Junta Militar, entre otros. Un fragmento de la carta, leída por su hija María en el Juicio ESMA Unificado, dice:

“El 17 de marzo de este año, aprovechando una oportunidad, me fugué. Durante el año y mes transcurrido sufrí y presencié los actos más despiadados y salvajes con que esta dictadura sin límites quiere someter a todo nuestro país.”

Además de la denuncia, Maggio se encargó de llamar a la ESMA para provocar a sus antiguos captores.

El 4 de octubre de 1978 por la mañana, en un operativo realizado por el Ejército en la calle 150 Nro. 910 de la localidad bonaerense de Chilavert, Horacio Maggio fue asesinado mientras se defendía a pedrazos desde una terraza.

Su cadáver fue traído a la ESMA y exhibido a los secuestrados que habían compartido cautiverio con él como una amenaza de lo que les podía pasar si intentaban fugarse.

El cuerpo nunca fue restituido a su familia.

Tras el crimen, Norma y sus hijos volvieron a exiliarse. Pasaron por Perú, Ecuador, México, Cuba y España. En 1979, Norma regresó al país con sus dos hijos durante la llamada Contraofensiva, operación llevada adelante por la organización Montoneros como un intento de desarticular el poder de la dictadura. Ella fue secuestrada el 11 de septiembre de ese año y permanece desaparecida.

En el año 2008 el equipo de conservación del ex Centro Clandestino de Detención, Tortura y Exterminio ESMA descubrió dos escrituras de Maggio en una viga metálica de “Pecera”, en el tercer piso del Casino de Oficiales. En una se alcanza a leer su nombre, borroneado por el paso del tiempo: “cio Maggio. 27/12/77”. La otra dice: “H.M. 3/3/78”, dos semanas antes de la fuga.

La carta escrita por Horacio Maggio en abril de 1978, fue el primer documento público que denunció lo que ocurría en este centro clandestino de detención.